

LAS TRANSFORMACIONES DEL TERRITORIO Y EL PATRIMONIO CULTURAL EN EL TOTONACAPAN VERACRUZANO, MÉXICO, BASADAS EN LA ACTIVIDAD TURÍSTICA COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO REGIONAL¹

Federico Gerardo Zúñiga Bravo
Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

Este artículo presenta los resultados de una investigación que tuvo como objetivo identificar los procesos que han propiciado el impulso de la actividad turística en la región del Totonacapan, en el estado de Veracruz, México, como estrategia de desarrollo regional, fundamentada en el aprovechamiento del patrimonio cultural existente en su territorio, particularmente de aquel que se ubica en el municipio de Papantla de Olarte. Con el apoyo de un enfoque interdisciplinario entre Antropología y Geografía, se pretendió mostrar que las transformaciones de ciertos bienes culturales posibilitan su conversión en productos de consumo para el mercado turístico.

Palabras clave: Territorio, patrimonio cultural, turismo, desarrollo.

Recibido: 24 de mayo de 2012

Devuelto para su revisión: 31 de enero de 2013

Aceptado: 15 febrero de 2014

Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Circuito Exterior, s/n. Ciudad Universitaria. Delegación Coyoacán. MÉXICO. Distrito Federal. C.P. 04510. E-mail: elfos_tolkien@yahoo.com.mx

¹ Resultado de la Tesis de Doctorado en Antropología intitulada «Procesos de apropiación turística y mercantilización del patrimonio cultural, material e inmaterial, en el Totonacapan veracruzano, México», y como parte de los proyectos «Cultura, identidad y relaciones interétnicas en ciudades turísticas internacionales en México», con clave 83606, financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y por el programa PAPIIT (proyecto IN304609), «Procesos transnacionales: migración, turismo y relaciones interétnicas», ambos coordinados por la Dra. Cristina Oehmichen Bazán.

The territorial changes of Totonacapan Veracruzano, Mexico and their heritage cultural based on the touristic activity as a regional development strategy

ABSTRACT

This article presents the results of an investigation that aimed to identify the processes that have led the drive for tourism in the Totonacapan region, in the state of Veracruz, Mexico, as a strategy of regional development, based on the use of territory and existing heritage cultural.

Supported by an interdisciplinary focus between anthropology and geography, it was intended that the transformation of both elements enable conversion into consumer products for the touristic market.

Key words: Territory, Cultural heritage, Tourism, Development.

1. INTRODUCCIÓN

Más allá de remitir a una superficie con diversas características geomorfológicas, poblada por diversos grupos humanos y delimitada en diferentes escalas: local, municipal, regional, nacional o supranacional, el territorio consiste en un espacio valorizado desde diferentes perspectivas, ya sea de manera instrumental, bajo el aspecto económico, geopolítico y ecológico, o culturalmente, bajo una perspectiva simbólico-expresiva (Giménez, 1996). Lo anterior, conlleva señalar que frente a estos procesos de valorización el territorio experimenta múltiples transformaciones en cuanto a su forma y contenido, ya que su aprovechamiento suele estar determinado, comúnmente, por las actividades productivas que las sociedades hacen de él mediante la explotación de los recursos (naturales) existentes en este, a fin de estimular el desarrollo económico y social en diferentes niveles: local, regional y nacional.

Sin duda, esto da cuenta del papel activo del territorio como eje articulador del desarrollo, teniendo como ejemplo en este trabajo el caso de México donde el desarrollo territorial se ha presentado como un nuevo paradigma inducido por la Organización para el Comercio y el Desarrollo Económico (OCDE), bajo la premisa de que la «administración eficiente del territorio es una de las principales ventajas competitivas de las naciones» (Sedesol, 2001:32, citado en Cabrales, 2006: 615). Aunado a esto, conviene señalar también su función como referente generador de identidad y pertenencia étnica y socio-territorial en una colectividad, denominada usualmente como territorialidad, lo que implica incorporar a estos procesos de valorización una serie de elementos de carácter cultural. Esto último, se debe a que dichos elementos culturales si bien influyen en el arraigo a ese territorio habitado y socializado por los individuos, a su vez pueden constituirse en otra forma de recursos que contribuyan al impulso del tan anhelado desarrollo. Me refiero específicamente al patrimonio cultural.²

² La forma en la que se aborda el patrimonio cultural en este trabajo incluye al patrimonio tangible (arquitectónico, arqueológico, monumental, artístico), e intangible (festividades, danzas, tradiciones, etc.). Para ello, cabe aclarar que el interés en este trabajo se centra en el patrimonio arqueológico y el patrimonio cultural vinculado a la etnia totonaca.

La importancia de destacar el estrecho vínculo entre el turismo, el territorio y el patrimonio cultural en este trabajo se debe a que, si bien este último hace referencia a una construcción social e histórica que implica la apropiación colectiva de un conjunto de vestigios o productos del pasado (lo que se traduce al igual que con el territorio en una valorización selectiva de estos), adquiere también un sentido de pertenencia e identidad ligada a éste, es decir, se conforma como un patrimonio cultural fuertemente territorializado, ya que su representación como bien compartido en el seno de una sociedad particular y como expresión de una comunidad particular conduce a la naturalización de la cultura, resultado de su arraigo al suelo natal o al territorio patrio, manifestado por un conjunto de elementos materiales e inmateriales³ (Giménez, 2005). De esta forma, es la misma sociedad, poseedora de estos bienes culturales, la que marca los usos sociales y la apropiación de este patrimonio, expresado particularmente en estos tiempos por una disputa económica, política y simbólica en la que intervienen diversos actores como el sector privado, el Estado y los movimientos sociales⁴ (Canclini, 1999).

Desde la lógica del capital, hablar de una reconfiguración o reorganización del territorio, en este caso a partir de la actividad turística, nos sugiere también que en el mundo moderno el territorio es cada vez más una fabricación, un producto que, insistiendo en el tema, se puede ofertar dentro del mercado turístico a partir de su contenido natural y cultural. Estos contenidos constituyen lo que Giménez (1996) denomina «bienes ambientales» (áreas ecológicas, paisajes rurales, urbanos y pueblerinos, sitios pintorescos, peculiaridades del hábitat, los monumentos, la red de caminos y brechas, los canales de riego y, en general, cualquier elemento de la naturaleza antropizada), en los que también deben considerarse los «bienes culturales», es decir, las formas objetivadas, materiales, de la cultura.

Tomando en cuenta los variados contextos en los que el turismo tiende a desarrollarse es posible entender la forma en la que esta actividad se desenvuelve dentro del espacio geográfico, ya sea a nivel del ámbito urbano, rural, costero o en cualquiera en el que tenga presencia. Además de ubicar sus impactos en los aspectos económicos, políticos, ecológicos y socioculturales, lo anterior puede ayudar a explicar la forma en la que el turismo incide en el territorio, lo que en el caso de México sin duda ha influido en la reconfiguración territorial de ciertos espacios que han sido contemplados para la creación de nuevos destinos turísticos, particularmente en aquellas zonas que han sido fuertemente promocionadas por el Estado mexicano en diferentes niveles: federal, estatal y municipal⁵ e incluso en una escala global, gracias a que cuentan con una notable cantidad de recursos que estimulan el crecimiento de dicha actividad, trayendo consigo cambios económicos, políticos y socioculturales que, dependiendo del enfoque con que se analicen, podrán ser considerados como negativos o positivos. Esto se traduciría en una descontextualización

3 Por materiales se entienden todas aquellas manifestaciones culturales representadas en bienes muebles e inmuebles, monumentos históricos, sitios arqueológicos, etc. Mientras que, por inmateriales (no materiales o intangibles) hacen referencia a aquellas prácticas culturales en diversas sociedades que contemplan una visión particular del mundo desde una perspectiva simbólica y representacional que se transmite de generación en generación y en el que se deposita la identidad cultural como miembro de un grupo social.

4 Habría que señalar que tanto la intervención del sector privado como la del Estado puede estar orientada al aprovechamiento turístico tanto del territorio como del patrimonio cultural.

5 Lo cual obedece a una política de Estado en materia de desarrollo turístico y económico.

de los significados que tienen para las poblaciones locales tras su conversión en bienes de consumo, a fin de ampliar los diversos productos turísticos que se ofertan en aquellos destinos donde se promueven ciertos tipos de turismo, como el turismo cultural, el turismo étnico o el turismo rural, por citar algunos ejemplos.

Con base en lo anterior, se puede afirmar que el turismo, además de actuar como un vehículo para transformar los medios físico, social y cultural de los territorios en donde se inserta, debido a que en muchas ocasiones fomenta la articulación de nuevas regiones socio-económicas con una organización interna y externa (Lozato, 1990; Callizo, 1991; López, 2002), incide también sobre cómo se valora el patrimonio cultural, debido a que este es visualizado como un recurso posible de ser administrado.

Dado que la vinculación entre territorio, patrimonio y turismo representa cambios cualitativos, por la forma en la que el turismo hace uso de ambos elementos, es por esto que debe destacarse la importancia de analizar dicho fenómeno.

Como ejemplo de estas transformaciones, se presenta el caso de la región del Totonacapan en el estado de Veracruz, México, por medio del cual se trata de presentar un panorama regional de la actividad turística desde una perspectiva interdisciplinaria, para lo cual se consideraron cuatro municipios como parte del universo de estudio, destacando para este trabajo el caso de Papantla, con el objetivo de mostrar cómo buena parte del territorio que conforma al Totonacapan veracruzano y el patrimonio cultural existente en él, se constituyen en los ejes principales que definen las estrategias de desarrollo local y regional, impulsadas a través del turismo.

2. INSERCIÓN DEL TERRITORIO Y EL PATRIMONIO CULTURAL EN LA ESFERA DEL TURISMO COMO ESTRATEGIA DE DESARROLLO

Hoy en día, el turismo se concibe como uno de los medios por los cuales es posible acceder al desarrollo (económico y social) y con ello tratar de mejorar las condiciones de vida de la población al considerar que incentiva la generación de fuentes de empleo e inversión de capital para la creación de infraestructura en comunicaciones, así como de bienes y servicios que permitan su crecimiento en diferentes zonas del mundo, justamente con escaso desarrollo. Esta relación entre ambos conceptos (turismo y desarrollo) deriva del discurso desarrollista en donde se destaca que su objetivo principal es mejorar la calidad de vida de la población a nivel mundial y proteger el medio ambiente, en contraste con el modelo de desarrollo actual que se ha basado en mantener un crecimiento económico, sin considerar el costo de este en términos ecológicos y sociales. No obstante, los señalamientos de diversos autores refieren que el desarrollo, como parte del discurso actual del momento de expansión capitalista, no es más que el reflejo de la unión de la naturaleza con el capital (Daltabuit, *et. al.*, 2003). De esta manera, el turismo se ha buscado constituir como una estrategia respecto al modo de vida de las sociedades de producción y de consumo de masas para los países considerados como subdesarrollados, tanto para México como otros países de América Latina y del llamado Tercer Mundo, siendo uno de los múltiples medios por los cuales es posible acceder al tan deseado desarrollo, promoviendo principalmente (junto al sector industrial) como vía para el desarrollo regional, local e incluso de todo un país.

En el caso de México, el turismo ha figurado como uno de los componentes estratégicos para promover dicho desarrollo desde mediados de la década de 1960, donde el papel del Estado ha sido determinante para su impulso a través de políticas económicas y programas enfocados a su crecimiento. Para ello, estas políticas y programas han adquirido ciertas especificidades para cada una de las entidades de la república, de acuerdo a los contextos regionales y locales. Su principal función consiste en inducir esta actividad a través de la inversión federal y de la promoción turística y económica. Básicamente, dicha estrategia se sustenta en el principio de la difusión del desarrollo a nivel regional, donde a partir del apoyo público al turismo como actividad central y básica se promoverán diversas actividades económicas de carácter industrial, agrícola o artesanal en toda su área de influencia (Aguilar, Sánchez y Graizbord, 1996).

Ejemplo de lo anterior, se encuentra precisamente en los programas que el Gobierno Mexicano durante los dos últimos sexenios y el actual ha impulsado a través de los Planes Nacionales de Desarrollo⁶ (2000-2005; 2006-2012; 2013-2018) donde se ha planteado que el sector turismo tiene varias características que lo convierten en una prioridad nacional dada su importancia como factor de desarrollo y motor de crecimiento, al destacar, en primer lugar, su elevada productividad y empleo bien remunerado; y, en segundo, que en muchas ocasiones se desenvuelve en regiones de menor desarrollo económico, además de ser considerado como la tercera fuente de ingresos para el país, sólo detrás del petróleo y las remesas de los migrantes mexicanos residentes en los Estados Unidos.

Como resultado de este impulso, hoy en día comienza a prestarse atención a espacios que escasamente gozaron de cierta reputación, tuvieron poca promoción o simplemente no figuraban como lugares de ocio y descanso para el turismo convencional o de masas ya que, pese a no ser esa su principal función, se tiende ahora a identificar sus potencialidades turísticas basadas principalmente en elementos naturales y culturales, aunado a que su ubicación geográfica contribuye y determina en buena medida la posibilidad de acceder a ellos y así crear la infraestructura necesaria para el desarrollo del turismo. Por tanto, el turismo ha dejado de situarse exclusivamente en destinos de sol y playa considerando la creación de nuevos en otros espacios de la geografía nacional.

De esta forma, es el ámbito rural-indígena, que por su cercanía a reservas ecológicas, zonas costeras o arqueológicas, el que destaca para hacer de este un destino viable. Con esta nueva orientación, algunas regiones en México han experimentado una serie de transformaciones que parecen trastocar no sólo el entorno estatal, municipal y local en sus aspectos económicos y políticos, sino también en lo natural y sociocultural, atravesados, en este caso, por un proceso de patrimonialización y posteriormente de puesta en valor dentro del mercado del turismo. Es aquí donde la relación territorio-patrimonio cultural-turismo-desarrollo, cobra relevancia para el estudio de caso abordado.

6 Cabe señalar que a partir de 1982, con la puesta en marcha del Plan Nacional de Desarrollo durante el sexenio del presidente Miguel de la Madrid, el turismo entró en un marco de competitividad nacional asociado a la generación de empleos y a las oportunidades de crecimiento económico. Esto, ha ido de la mano con el impulso a las declaratorias de patrimonio mundial, apertura de zonas arqueológicas, rehabilitación de monumentos, declaratorias de zonas de monumentos arqueológicos e históricos, inauguración de museos y exposiciones a nivel nacional e internacional, entre otras acciones.

3. EL CONTEXTO DE ESTUDIO

La región del Totonacapan no sólo hace referencia al espacio geográfico y cultural compartido entre los estados de Puebla (sierra norte), Veracruz (sierra y costa) y una pequeña porción del estado de Hidalgo (el municipio de Acaxochitlán), es también aludir a un considerable componente poblacional etnolingüístico conformado principalmente por nahuas y totonacos (aunque existen otros grupos étnicos como tepehuas y otomíes en menor número demográfico). Aunque en este caso sólo se hablará de la parte que corresponde a Veracruz.

A partir de los trabajos de diversos autores, interesados por describir y caracterizar al Totonacapan, (Véase Krickeberg, 1933; Melgarejo, 1943; Kelly y Palerm, 1952; García Payón, 1958; Chenaut, 1980; 1995; 1996; Velázquez, 1995 y Masferrer, 2005) ha sido posible construir y delimitar territorial y espacialmente a esta región desde la época prehispánica, el periodo novohispano, y más tarde durante la Guerra Independencia y la Reforma Liberal en el siglo XIX, hasta llegar al turbulento episodio revolucionario a principios del siglo XX; para atestiguar posteriormente el nacimiento de la industria petrolera durante la década de los cuarenta de ese siglo. Con la aparición de la industria petrolera, Veracruz inició un acelerado proceso de industrialización y urbanización que, combinado con el crecimiento extraordinario de la ganadería extensiva y el desarrollo de las agroindustrias, le confirieron un nuevo aspecto a la realidad natural del estado (Boege y Rodríguez, 1992). Lo anterior, para el caso de la región de estudio, dichos procesos propiciaron diversos cambios socioeconómicos, políticos y ambientales muy importantes.

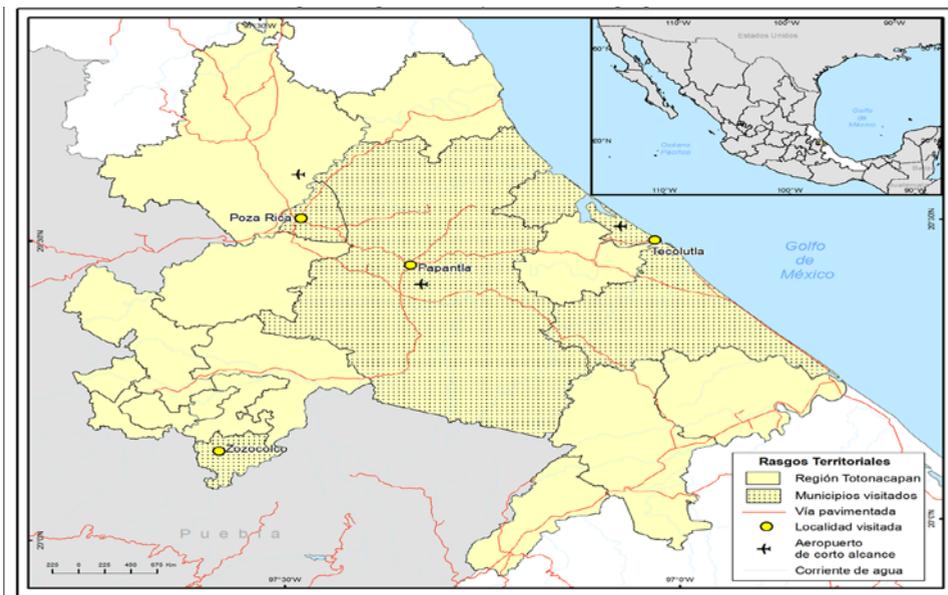
Frente a esta dinámica, se debe destacar que el Totonacapan veracruzano fundamentalmente ha basado su desarrollo regional en actividades agrícolas (principalmente con el cultivo de cítricos como naranja y limón, y también tabaco y vainilla), ganaderas, comerciales y extractivas, estas últimas derivadas de la industria petrolera, emergida a la par de la creación del municipio de Poza Rica desde hace aproximadamente setenta años y como parte del proyecto Faja de Oro-Aceite Terciario del Golfo. Por otro lado, los efectos de la globalización también han incidido en procesos donde interactúa lo local y lo global, contribuyendo a la realidad socioeconómica, cultural, política y ambiental de toda la zona. Si se considera que hoy en día la mayoría de los territorios en buena parte del mundo no son ajenos a estos procesos hay que añadir un nuevo elemento como expresión de estos tiempos de globalidad, en la que los desplazamientos y la movilidad de los individuos es uno de sus signos: el turismo.

Estas transformaciones ocurridas en la región, particularmente de manera acelerada en el primer decenio del siglo XXI, han expuesto las condiciones de desigualdad económica y social que padecen varios municipios que la conforman, principalmente aquellos que concentran altos porcentajes de población indígena como los que se encuentran ubicados en la Sierra de Papantla, en los cuales el turismo se ha planteado como la panacea que podrá paliar esta situación, mientras que, por el otro, la vasta riqueza patrimonial en términos naturales y culturales posibilita que el turismo pueda considerarse como una estrategia de desarrollo efectiva. Para que esto sea un hecho, el gobierno del estado de Veracruz se ha planteado la posibilidad de usufructuar dicha riqueza mediante esta actividad. Así, es posible hablar de una nueva una reconfiguración espacial, derivada del interés que hay incluso por establecer

circuitos turísticos que conecten a la Sierra Norte de Puebla con los de la Sierra de Papantla y los de la Llanura Costera (subregiones que la componen) y en donde el patrimonio cultural y natural existente se constituya como el principal recurso turístico a ofertar.

Como se muestra en el mapa 1, los municipios elegidos para llevar a cabo la investigación fueron Papantla de Olarte, Poza Rica, Tecolutla y Zozocolco de Hidalgo. Sin embargo, se destaca el caso del municipio de Papantla de Olarte y de la comunidad indígena de El Tajín, perteneciente al mismo municipio, por considerar que representan el mejor ejemplo de los efectos del turismo en la región del Totonacapan.

Mapa 1
LA REGIÓN DEL TOTONACAPAN Y LOS MUNICIPIOS QUE CONFORMAN LA MUESTRA DEL ESTUDIO



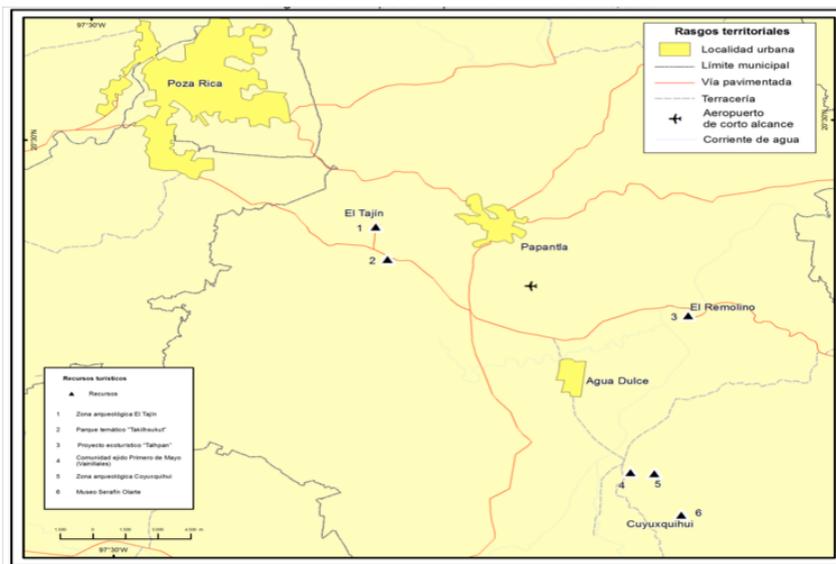
Fuente: Víctor Ríos con base en el trabajo de campo.

La elección del municipio de Papantla y de la comunidad totonaca de El Tajín se debió a varios factores. En primer lugar, porque este municipio es considerado simbólicamente como la «Capital Cultural del Totonacapan». Esta categoría asignada específicamente a la ciudad del mismo nombre particularmente se debe a la existencia de dos elementos culturales (categorizados como Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO y por ser elementos culturales con los que se identifica a la población indígena totonaca) en su territorio, la zona arqueológica de El Tajín⁷ y la ceremonia ritual de la Danza de los Voladores, a la par de otros recursos turísticos identificados en el trabajo de campo que

7 A pesar de que existe otra zona arqueológica en el municipio, en la comunidad de Cuyuxquihui, esta no ha tenido la misma proyección que El Tajín debido su ubicación y la baja afluencia de visitantes.

aparecen en los mapas 2 y 3. En el contexto de la actividad turística, ambos bienes culturales se han conformado como los principales recursos turísticos del municipio y la región, aunado a que el impulso del turismo a nivel regional tiene aquí su origen⁸. En segundo lugar, por los intercambios económicos que Papantla mantiene con los principales centros urbanos de la zona como Poza Rica, Tuxpan y con los destinos turísticos de sol y playa consolidados desde hace algunos años, tal es el caso de la franja costera conocida como «Costa Esmeralda», perteneciente al municipio de Tecolutla. Esto destaca la importancia del municipio como enclave estratégico para el resto de la región, y para la consolidación de la articulación espacial del turismo.

Mapa 2 RECURSOS TURÍSTICOS DEL MUNICIPIO DE PAPANTLA DE OLARTE



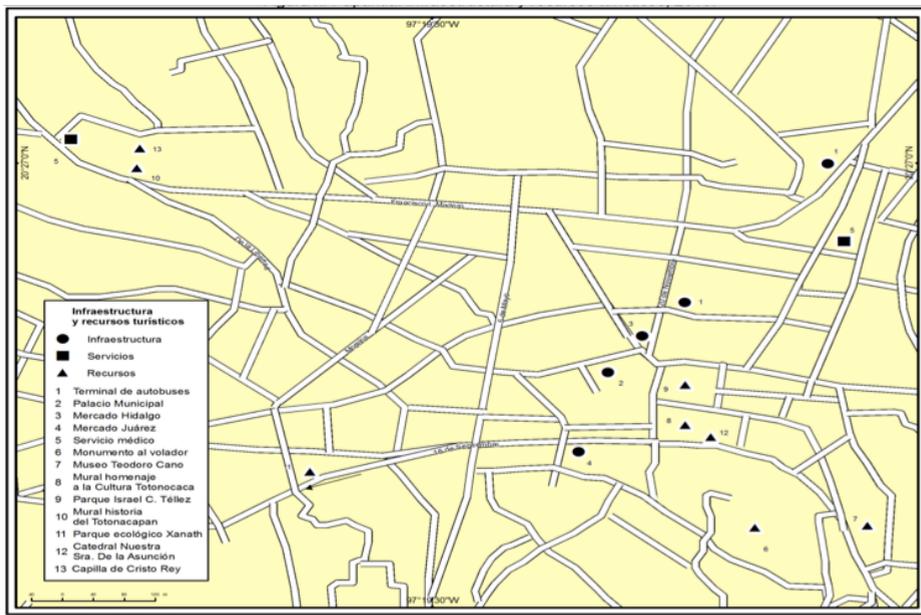
Fuente: Víctor Ríos con base en el trabajo de campo.

Un tercer factor deriva en que la comunidad de El Tajín se ha visto impactada de igual forma por los procesos de modernización y urbanización, resultado de la cercanía física y el contacto continuo con las ciudades de la región (Papantla, Poza Rica y la zona conurbada del municipio de Coatzintla), las vías de comunicación y las presiones de cambio exigidas por la dinámica regional, nacional y global. Por otro lado, se consideró igualmente el hecho de que la agricultura, antaño principal fuente de subsistencia, actualmente tiene un papel menor en la economía de Tajín, resultado de los cambios en la tenencia de la tierra por especulación, acaparamiento y expropiación para incentivar, en un primer

⁸ La conjugación de otros elementos, como la existencia de proyectos ecoturísticos en comunidades indígenas del municipio, junto a otros proyectos del mismo tipo pero de carácter privado, aunado a la denominación de «Pueblo Mágico» otorgada a la ciudad de Papantla por parte de la Secretaría de Turismo Federal (SECTUR), han sido igualmente factores que han influido en el pretendido desarrollo de la actividad turística para la región.

momento, la ganaderización e industrialización petrolera del territorio que comprende al municipio y en última instancia por los impactos que ha recibido del turismo en los últimos años, y con mayor fuerza en los inicios del siglo XXI. La gradual inserción de esta comunidad en la actividad turística desde mediados de la década de 1980, consecuencia de su proximidad al sitio arqueológico de El Tajín y al Parque Temático Takilhsukut (lugar donde anualmente se lleva a cabo el Festival Cumbre Tajín y considerado como otro de los principales elementos que ha dinamizado el turismo en la región), aunado a una serie de cambios significativos al interior de la estructura comunitaria tanto en el ámbito de su reproducción social, en determinadas prácticas culturales, así como en sus actividades productivas, han reorientado buena parte de éstas hacia el mercado turístico mediante la producción artesanal.

Mapa 3 INFRAESTRUCTURA Y RECURSOS TURÍSTICOS DE LA CIUDAD DE PAPANTLA



Fuente: Víctor Ríos con base en el trabajo de campo.

4. PROPUESTA TEÓRICO-METODOLÓGICA

Actualmente, el análisis del turismo dentro de las ciencias sociales parece ser un campo fértil para su estudio desde diversas vertientes, ya que es objeto de investigación, análisis y debate de diversas disciplinas sociales como la sociología, la economía, la política, la geografía y la antropología. Como sostiene González, así como para cada disciplina el objeto denominado sociedad tiene particularidades y significados concretos,

el turismo tiene en consecuencia esa misma connotación en la medida en que se aborda desde alguna perspectiva científica (González, 2007). En este sentido, el eje metodológico para analizar la actividad turística en la región estuvo fundamentado principalmente por el trabajo etnográfico y, a su vez, sostenido por un enfoque interdisciplinario articulado entre Antropología y Geografía.

De esta forma, con el fin de explorar las implicaciones que el turismo tiene en la cultura y el patrimonio, el apoyo de la antropología se debe, como señala Burns (2002), a que esta puede ofrecer una aproximación para el análisis crítico del turismo a través de un andamiaje comparativo que permita partir de lo local a lo global y con la habilidad de reconocer las interconexiones en los campos de lo económico, ambiental y social. Asimismo, la aplicación del *Modelo de Conversión de los Lugares a través de la Mediación Significativa del Espacio Turístico*, propuesto por el antropólogo español Antonio Nogués (2008), representó igualmente una herramienta útil ya que concibe al turismo como un proceso por el cual los territorios son transformados, siendo más precisos los lugares, al convertirlos en territorios turísticos a través de la aparición de espacios negociados mediante la estrategia metodológica de «*Dar valor y poner en valor*». Es decir, otorgarle cierta valoración simbólica a un determinado número de elementos culturales o naturales, que posteriormente habrán de adquirir un valor económico y de mercancía conforme a la demanda del turismo, determinando los nuevos usos que adquieren tanto el territorio como el patrimonio cultural de la región.

Por otro lado, el apoyo de la Geografía, como complemento de esta interdisciplinariedad, se basa en que en esta existe mayor arraigo respecto al análisis del turismo al considerarlo como un fenómeno exógeno a las sociedades locales donde está inserto y en las cuales genera impactos (Hiernaux, 2006). Por lo tanto, el interés por conjuntar ambos enfoques obedece a la necesidad de enriquecer la perspectiva de análisis que considere los elementos que estructuran la actividad turística en un territorio determinado, el cual da paso a la construcción del espacio turístico, y que incide no sólo regional y localmente en lo geográfico, lo económico, lo político y lo ambiental, sino también en la forma en la que puede influir en la resignificación del patrimonio cultural perteneciente a una sociedad determinada.

Si bien la organización territorial interpreta la forma en que el hombre organiza su territorio con base en la actividad económica, Konstrowicki (1986), dicha organización territorial se conformaría por:

- A) *Los procesos territoriales*, que comprenden la evolución histórica del espacio que soporta la actividad económica, y:
- B) *Las estructuras territoriales*, que son los elementos físicos, estáticos o dinámicos, que posibilitan la actividad económica; están constituidas por uno o varios nodos ligados con el resto del espacio, a través de una red de infraestructura en comunicaciones y transportes, por la que circulan bienes, personas e información.

En el contexto de la investigación realizada, lo anterior fue posible de indagar a través del *Modelo de Articulación Espacial*, propuesto por Hiernaux (1989), como aportación de la Geografía Económica.

La aplicación de dicho modelo para el caso abordado, derivado de la observación participante (etnografía), permitió identificar la estructuración territorial del turismo en el Totonacapan de la siguiente manera:

- 1) *La existencia y estructura de un núcleo*: Con los municipios considerados como parte de la muestra de estudio (Papantla de Olarte, Poza Rica, Tecolutla y Zozocolco de Hidalgo) al ser visualizados como núcleo rector de la actividad turística, principalmente Papantla de Olarte.
- 2) *Los flujos generados por tal presencia*: Los turistas que llegan a la región motivados por conocer el patrimonio cultural y natural, transformado en «atractivo turístico» (zonas arqueológicas, playas, reservas ecológicas, festividades religiosas, museos, parques temáticos, proyectos ecoturísticos, etc.), existente en los diferentes municipios.
- 3) *Los actores interesados en promover y consumir la oferta local de productos y servicios turísticos*: Compuesto por los miembros de la sociedad local y de las comunidades que participan en dicha actividad (empresarios hoteleros y restauranteros, agencias de viajes, consultores para el diseño de proyectos ecoturísticos, promotores culturales, comunidades rurales e indígenas, así como los ayuntamientos locales a través de sus dependencias encargadas en la promoción y el impulso al desarrollo del turismo en la región).

5. POLÍTICAS PÚBLICAS Y LA CONSTRUCCIÓN DE IMAGINARIOS Y PRODUCTOS TURÍSTICOS SOBRE EL TOTONACAPAN

Uno de los primeros pasos para sustentar el planteamiento de que el turismo se constituye como una nueva forma de desarrollo, no sólo para la región del Totonacapan sino para toda la entidad, basada en el aprovechamiento del territorio y el patrimonio cultural, consistió en la revisión de algunos programas socioeconómicos de carácter público promovidos por algunas de las secretarías del Gobierno del Estado de Veracruz. Ejemplo de ello es la promulgación de la *Ley de Turismo para el Estado de Veracruz*, publicada en la Gaceta Oficial en el año de 2006, la cual considera posicionar al turismo como política de Estado y que sea el patrimonio cultural un producto turístico, motor para el desarrollo de Veracruz (*Ley de Turismo para el estado de Veracruz*, Cap.1), lo cual parece ir ahora concatenado con otras políticas, como el *Acuerdo Nacional para el Turismo* promulgado por el Gobierno Federal en el año 2011.

Otro ejemplo se encontró en el *Plan Veracruzano de Desarrollo 2005-2010* que, de acuerdo con su Programa Veracruzano de Turismo y Cultura, de la Secretaría de Turismo y Cultura del Estado, éste considera que:

[...] el turismo permitirá aprovechar el vasto patrimonio cultural que Veracruz ofrece para la reactivación económica, la creación de empleos y el combate a la pobreza, a partir de la atracción de inversión nacional y extranjera para el desarrollo de proyectos productivos, como la recreación, producción artística, turismo cultural, centros y sitios históricos y culturales, zonas arqueológicas, industrias

de entretenimiento, carnavales, fiestas populares, festividades tradicionales, entre otros (Programa Veracruzano de Turismo y Cultura, 2005:16).

Como se muestra en el mapa 4, a partir de esta directriz y con la delimitación del estado en siete regiones turísticas, esto le imprimió a cada una de ellas ciertas particularidades para promover a Veracruz como un destino turístico preferencial con el propósito de desarrollar otros tipos de turismo, a fin de diversificar y ampliar la oferta más allá del turismo de sol y playa, modalidad que tradicionalmente ha sobresalido en el contexto regional, a través del turismo cultural, el turismo étnico, el ecoturismo, el turismo de aventura y el turismo de negocios.

Respecto a este tipo de división regional del territorio, conviene señalar que resulta especialmente conveniente para los promotores turísticos el hecho de que se delimiten regiones culturalmente representativas con ese fin, lo que permitirá preparar una cierta organización territorial, acondicionar, habilitar y poner en valor los distintos atractivos o elementos vinculados, de manera que la inversión destinada a los proyectos turísticos cuente con una oferta diversificada que garantice su éxito (Machuca, 2008).

Por otro lado, gracias a esta flexibilización del turismo, las posibilidades de optar por otros sitios se deben, por un lado, a que el turista como un consumidor cada vez más exigente, demanda calidad y autenticidad en relación con los lugares, culturas y ambientes que se le ofrecen (Ibíd.). Con lo cual, la(s) cultura(s) y los entornos naturales también encuentran cabida en otras modalidades del turismo como los mencionados líneas arriba. En la opinión de un diputado local, adscrito al partido gobernante en la entidad, por el Totonacapan, es posible visualizar esta intención de hacer de la región un importante destino turístico:

El Totonacapan podría ser uno de los más importantes destinos turísticos con los que cuenta la entidad, ya que cuenta con potencial para ellos, como lo es la gran riqueza cultural, artística y natural que poseen los municipios de esta región. Debido a que el turismo es una materia importantísima, estamos trabajando en una propuesta para entregársela al gobernador del estado, en donde él, a través de las dependencias que hay, pudiera fortalecer, potenciar e impulsar los proyectos para detonar el turismo en el Totonacapan. (Entrevista al diputado Loth Segura, del Partido Revolucionario Institucional [PRI], agosto, 2010).

Entre los diversos municipios de la región, tanto de la Llanura Costera como de la Sierra de Papantla, considerados en este trabajo, cada uno ha buscado la manera de integrarse a la actividad turística a partir de promover y ofertar los bienes culturales y naturales que se asientan en sus respectivos territorios, espacios habitados por poblaciones indígenas y rurales que, vale la pena señalar, en la mayoría de las ocasiones escasamente son tomados en cuenta para participar en la toma de decisiones y la planeación de los proyectos turísticos, puesto que su función es otra, la de convertirse en parte de la oferta que atraiga a los visitantes. De esta manera, es como se puede apreciar el impulso que la política turística en México (a nivel federal, estatal y municipal) ha hecho del turismo como estrategia de desarrollo, a fin de promover la transformación del territorio que conforma al Totonacapan veracruzano, así como de los bienes culturales y naturales que tienen cabida en él.

Mapa 4
DELIMITACIÓN TERRITORIAL DEL ESTADO DE VERACRUZ EN
REGIONES TURÍSTICAS



Fuente: Programa Veracruzano de Turismo y Cultura 2005-2010.

Incluso, como se muestra en las figuras 1 y 2, esto ha brindado la posibilidad de construir un imaginario turístico, sustentado principalmente en los discursos y las imágenes que evocan al Totonacapan a través de su patrimonio cultural y natural, y en la concepción de una cartografía turística que remita al visitante hacia un lugar idílico que, mediante experiencias que le permitan observar y sentir el grado de autenticidad del lugar valdrá la pena conocer. Estas imágenes, representaciones e ideas presentes, por ejemplo, en los textos de promoción turística (folletos, trípticos, mapas) funcionan como «esqueletos» del imaginario turístico en tanto organizan las expectativas del potencial turista a partir del consumo anticipado de atractivos y destinos (Almirón *et. al.*, 2007). Por lo tanto, la orientación que estos reciben para viajar hacia esta región, tiene que ver con la posibilidad de tener una «experiencia cultural», si se considera que todas las atracciones turísticas son «experiencias culturales» (MacCannell, 2003).

Dado que a este incipiente desarrollo del turismo en el Totonacapan se han agregado los bienes culturales, tanto materiales como inmateriales, de la población indígena totonaca, así como los que conforman el entorno ecológico, el cual parece haber encontrado un nicho de mercado importante dentro de la esfera turística y como parte de la oferta a consumir para quienes desean conocer esta región, resulta importante enfatizar que al descubrir o identificar nuevos recursos naturales, o culturales, que con anterioridad no tenían ningún tipo de interés económico ahora se consiguen poner en explotación para beneficio de unos cuantos. Sin embargo, para que esto suceda, es necesario tener una base discursiva o sumario creativo que oriente la imagen y la información que se proyecte a través de las palabras e imágenes (Zorrilla, 2010).

Figuras 1 y 2 CARTOGRAFÍAS TURÍSTICAS DEL TOTONACAPAN



Como parte del trabajo etnográfico, en la tabla 1 se muestran los espacios naturales, así como los elementos culturales, materiales e inmateriales, que se lograron identificar, y que son intervenidos por los nuevos usos que el turismo hace de ellos, a fin de que sean parte de la oferta a consumir.

Respecto a dos de las manifestaciones culturales incluidas en la lista anterior, es importante señalar su pertinencia en este ámbito dado que tanto el sitio arqueológico de El Tajín como la Danza Ritual de los Voladores se consideran los elementos simbólicos más significativos con los cuales se vincula a los indígenas totonacos⁹. Si bien estos fungen como los principales referentes de su identidad étnica, aunado a otros atributos como la lengua, la vestimenta y otras prácticas culturales que son aprovechadas de igual forma en términos turísticos, a la par que también han contribuido a rebasar los límites de lo local-regional-estatal para buscar insertarse en el ámbito global, principalmente mediante el festival Cumbre Tajín. Esto les ha situado, por un lado, como los principales íconos representativos del Totonacapan, mientras que por el otro ha incidido en su conversión de toda clase de souvenirs para los turistas.

El posicionamiento de ambas manifestaciones culturales como los referentes principales para aludir al Totonacapan, se debe en buena medida a que fueron declaradas Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO (El Tajín en 1992 y la Danza

9 Aunque se ha buscado descartar la filiación étnica de los totonacos con el sitio arqueológico de El Tajín, a pesar de no ser un conflicto político con las comunidades aledañas al sitio, a sabiendas que son las que tienen derecho a reclamar por considerarse como los descendientes de quienes habitaron la ciudad prehispánica, el problema se relaciona con la construcción de un nuevo producto que pueda ser vendido al turista (Flores, 2011).

Tabla 1
ELEMENTOS CULTURALES Y NATURALES IDENTIFICADOS COMO
RECURSOS TURÍSTICOS

Culturales (materiales e inmateriales)	Naturales
Sitios arqueológicos del Tajín y Cuyuxquihui	La vainilla
Danza ritual de los voladores	Cascadas de la comunidad Insurgentes Socialistas
Otras danzas (Negritos, Tejoneros, San Migueles, etc.)	Playas del municipio de Tecolutla
Bordados y textiles tradicionales	Zona de manglares de Tecolutla
Globos de Cantolla	Reserva ecológica de Tahlpan
Festividades religiosas y populares de los municipios (Fiestas patronales, Cumbre Tajín, Festival del Coco, Festival Xanath, etc.)	Manantiales del mpio. de Zozocolco
Etnoconocimiento (Medicina tradicional)	Playas del municipio de Papantla
Cocina indígena	Plantas medicinales
Identidad étnica de los totonacos	Paisajes agrarios y culturales de la región

Fuente: Elaboración propia con base en la información recopilada en trabajo de campo etnográfico.

ritual de los Voladores en 2009), lo que parece haberles añadido un mayor valor no sólo a nivel simbólico, sino también comercial al figurar como los principales atractivos que se promocionan para visitar la región y especialmente al municipio de Papantla, por su ubicación geográfica. Esto sitúa al municipio de Papantla como el punto de partida en el desarrollo del turismo para el resto de la región. En este sentido, haber obtenido dichas denominaciones de Patrimonio Cultural de la Humanidad, respaldadas en este caso por un organismo internacional, además de buscar que los gobiernos promuevan la proclamación de determinadas expresiones y manifestaciones representativas, cuya declaratoria como patrimonio de la humanidad por parte de la UNESCO impulse su promoción contando con el respaldo prestigioso de esta denominación cultural, que juega el papel equivalente al de una «marca» (Machuca, 2001).

Debido a estos reconocimientos de Patrimonio Cultural de la Humanidad por parte de la UNESCO, además de que la zona arqueológica de El Tajín es considerada una de las trece maravillas de México, ambas distinciones le han adjudicado un valor agregado

Figuras 3 y 4
REPRESENTACIONES DEL TOTONACAPAN A TRAVÉS DE LA ZONA
ARQUEOLÓGICA DE EL TAJÍN Y DE LA DANZA RITUAL DE LOS
VOLADORES



Figura 3. Cartel del Festival Cumbre Tajín

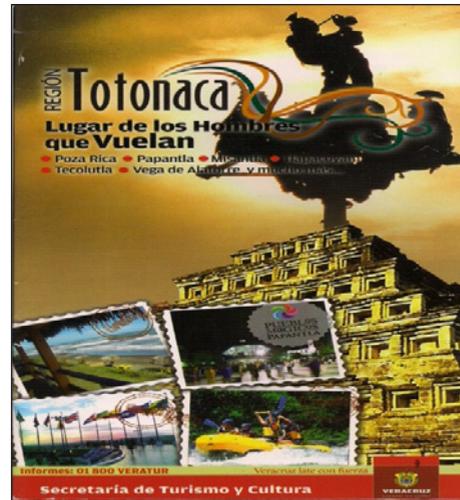


Figura 4. Folleto que promociona los atractivos turísticos del Totonacapan

importante, reiterando con ello la aplicación del concepto de Nogués de «dar valor y poner en valor». Sin duda, esto contribuye a que, particularmente El Tajín tenga relevancia en el desarrollo turístico del municipio y la región al situarse como eje articulador del desarrollo económico regional.

Como muestra de ello, el entorno sociocultural que rodea a la sitio arqueológico de El Tajín, expresado por la presencia de cinco comunidades indígenas totonacas (El Tajín, San Antonio Ojital, Nuevo Ojital, San Lorenzo Tajín y Zapotal), que comprenden una población total de 2,813 habitantes, de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2010, da cuenta de la complejidad existente a partir del desarrollo urbano-regional y de la actividad turística en la zona, tomando en cuenta que el sitio arqueológico constituye también una importante fuente de empleo para los habitantes de dichas comunidades

Por ejemplo, en la tabla 2 se puede observar la importancia de las actividades relacionadas con el turismo en las intermediaciones de la zona arqueológica, en las que están incorporadas habitantes de Tajín, comunidades aledañas y de otros puntos de la región y la entidad, llegando a incrementar el número de empleos dependiendo la temporada del año en que la afluencia turística es menor o mayor.

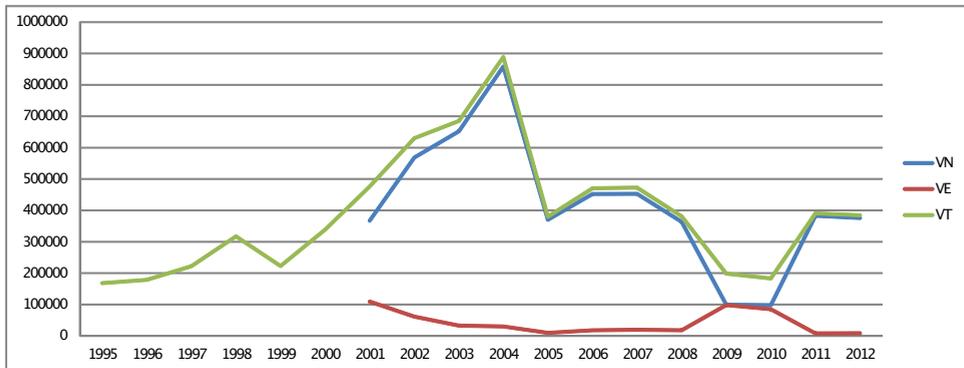
Asimismo, en la gráfica 1 se muestra el incremento en el flujo de visitantes a El Tajín en un lapso de 18 años (1995-2012), principalmente a partir del año 2000 cuando da inicio la realización del festival Cumbre Tajín. Los valores VN, VE y VT representan «Visitantes Nacionales»; «Visitantes Extranjeros» y «Total de Visitantes».

Tabla 2
PARTICIPANTES Y ACTIVIDADES VINCULADAS AL TURISMO AL EN LAS
INMEDIACIONES DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA DE EL TAJÍN

ACTIVIDAD	ORGANIZACIÓN O INSTITUCIÓN	LUGAR DE PROCEDENCIA	NÚMERO DE PERSONAL EMPLEADO	
			PERMANENTE	TEMPORAL
GUÍAS DE TURISMO	ASOCIACIÓN DE GUÍAS DEL TAJÍN	PAPANTLA, POZA RICA, COATEPEC, XALAPA Y TAJÍN (3)	7	7
LAVACOCHECHES	MAJTAKHALANIN (VIGILANTES)	TAJÍN	8	12
CURANDEROS	CURANDEROS DE LA CASA DEL MAÍZ	GILDARDO MUÑOZ, POZA RICA, TAJÍN	12	12
DANZANTES	UNIÓN DE DANZANTES Y VOLADORES DEL TAJÍN	DE TODA LA REGIÓN	81 (SE ROTAN TODO EL AÑO LOS GRUPOS)	81
CUSTODIOS DE LA ZONA ARQUEOLÓGICA	INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA	TAJÍN (29), POZA RICA (1), SAN LORENZO (1), ZAPOTAL (1), JUBILADOS (5)	37	37
PERSONAL DEL IVEC	INSTITUTO VERACRUZANO DE CULTURA	TAJÍN, SAN ANTONIO, POZA RICA Y PAPANTLA	13	13
COMERCIO AMBULANTE	COMUNIDAD DE SAN ANTONIO OJITAL	SAN ANTONIO OJITAL	33	50
VENTA AMBULANTE	COMUNIDAD DE NUEVO OJITAL	NUEVO OJITAL	5	10
COMERCIO FIJO	ARTESANÍAS DEL TAJÍN, S.S.S.	TAJÍN	114	160
COMERCIO SEMIFIJO	ORGANIZACIÓN DE ARTESANÍAS Y GASTRONOMÍA REGIONAL A.C.	SAN LORENZO	70	100
COMERCIO ESTABLECIDO	ARTESANOS DE LA MEDIA LUNA (NUEVE ORGANIZACIONES)	TODA LA REGIÓN	100	100
OTROS CONSESIONARIOS	RESTAURANTE Y CAFETERÍA DEL MUSEO DE SITIO	TAJÍN, POZA RICA	5	17

Fuente: Elaboración propia con base en el trabajo de campo.

Gráfico 1
FLUJOS DE VISITANTES A LA ZONA ARQUEOLÓGICA
DE EL TAJÍN DE 1995 A 2012



Fuente: Elaboración propia con base en Villalobos, César (2011): *Archaeology in Circulation: Nationalism and Tourism in Post-Revolutionary Mexico* (Coins, Notes, Stamps and Guidebooks, Durham University [PhD Published], Durham, United Kingdom) y el *Compendio Estadístico del Turismo en México 2012*, Secretaría de Turismo, México.

6. OTROS FACTORES QUE INCIDEN EN LA TRANSFORMACIÓN DEL TOTONACAPAN COMO DESTINO TURÍSTICO

Otros factores que han sido aprovechados para el impulso y la promoción de la región como destino turístico se pueden apreciar en el incremento de proyectos ecoturísticos de carácter comunitario en localidades indígenas y rurales de los municipios estudiados, lo cual es un ejemplo de la diversificación productiva en el espacio rural como parte de las nuevas ruralidades que experimenta el campo mexicano, además de constituir una fuente de ingresos alternativa. Lo anterior, lleva a pensar al ecoturismo como una actividad emergente para dichas poblaciones y también como estrategia de desarrollo, tomando en cuenta que el turismo ha tenido en el espacio rural uno de sus destinos tradicionales (López y Palomino, 2008).

A su vez, el interés por establecer un circuito ecoturístico y de turismo cultural (La Ruta de la Vainilla o Ruta del Totonacapan) que comprenda desde los municipios de Cuetzalan y Jonotla, en el vecino estado de Puebla, pasando por otros municipios de la sierra veracruzana y la Llanura Costera (Zozocolco de Hidalgo y Papantla) para concluir en Tecolotla, es otro de los factores que contribuye a la turistificación de la región.

Por otro lado, la muestra más tangible de este proceso de transformación en el Totonacapan como destino turístico lo constituye el evento Cumbre Tajín, denominado el «Festival de la Identidad». Este festival se lleva a cabo desde el año 2000 durante el mes de marzo y se ha consolidado a través de la creación del Parque Temático Takilhsukut y el Centro de las Artes Indígenas (CAI), el cual es considerado como un espacio para el impulso y la promoción de las manifestaciones artísticas y culturales de la población autóctona (los totonacos) de la región. Si bien lo principal a destacar de dicho festival se

relacionaría con los beneficios económicos que genera para la región (particularmente para el municipio de Papantla y circunvecinos como Poza Rica, Coatzintla, Gabriel Zamora y Tecolutla), que con base en las percepciones y valoraciones de la población de la región lo ubica como un proyecto exitoso en términos turísticos. Básicamente esta ha sido la coyuntura con la cual el Gobierno del Estado de Veracruz ha tratado de justificar el aprovechamiento del patrimonio arqueológico y cultural existente en el Totonacapan, con el argumento de «revalorizar» y difundir la cultura totonaca a nivel nacional e internacional, además de incentivar el desarrollo turístico de la región, con lo cual resulta evidente que los gobiernos de todos los niveles y de todo tipo cada vez se interesan más por el control de la producción cultural (MacCannell, op. cit.).

Con esto se puede afirmar también que a partir de las declaratorias otorgadas por la UNESCO y la implementación de diversos programas estatales que impulsan su aprovechamiento turístico, aunado a la constante publicidad que se le hace en diferentes medios de comunicación como televisión, internet y prensa escrita, el patrimonio arqueológico y cultural del Totonacapan ha obtenido valor agregado al constituirse como uno de los ejes económicos más importantes de la región ante la gran afluencia de turistas que recibe en el transcurso del año, la cual se intensifica precisamente durante los periodos y en los días en que se lleva a cabo el festival Cumbre Tajín.

Por tanto, la forma de interpretar el territorio y el patrimonio cultural con que se identifica al Totonacapan se ha transformado, ya no se consideran exclusivamente como referentes de identidad y pertenencia étnica y socioterritorial, y en el caso del patrimonio como objeto del pasado que debe ser conservado, dado que igualmente cumplen ahora una función en la que pueden ser utilizados como recurso económico en el campo de la cultura del ocio (Moragas, 2007), lo cual parece reducir los bienes culturales y al territorio (visualizados como mercancías) a las categorías de costo-beneficio.

7. CONCLUSIONES

Como se mencionó anteriormente, las transformaciones territoriales en el Totonacapan han sido posibles por el aprovechamiento y la promoción de los bienes culturales adjudicados a la etnia totonaca, junto con aquellos elementos que dan forma a su entorno ecológico, los cuales parece ser que han encontrado un nicho de mercado importante dentro de la esfera turística al constituirse como parte de la oferta a consumir para el turismo que desee conocer dicha región.

Gracias a la utilización de un enfoque interdisciplinario, fue posible entablar un fructífero diálogo entre Antropología y Geografía para el tema de la investigación, con lo cual se puede afirmar que el territorio que conforma al Totonacapan veracruzano no sólo ha experimentado una transformación gradual en su aspecto físico, sino también simbólico, al igual que ciertos elementos de la cultura totonaca, considerados patrimonio-producto, debido a un proceso de valoración selectiva a partir de los tres elementos del Modelo de Articulación Espacial propuesto por Hiernaux.

Esta nueva conformación espacial del territorio norveracruzano, que pretende impulsar al turismo como estrategia de desarrollo regional, parece asumir como objetivo el modernizar las estructuras productivas, las relaciones sociales y los modos de producción

dominantes en las regiones consideradas como tradicionales, identificando al Totonacapan como de este tipo, a fin de ponerlas al nivel de crecimiento que existe en las grandes ciudades, lo cual pretende ser coherente con la estrategia fordista de homogeneización social, política y económica del territorio nacional.

Con base en la revisión de las políticas de fomento al turismo en México y en el estado de Veracruz, a fin de impulsar al turismo como un estrategia de desarrollo regional, se puede sostener que el lugar que ocupan en estos procesos los más variados bienes culturales y naturales, la mayoría localizados en comunidades indígenas totonacas, son los que permiten definir la proyección del Totonacapan como destino turístico.

En este sentido, es importante resaltar la forma en la que el territorio y el patrimonio cultural se han incorporado dentro del imaginario turístico en la construcción del Totonacapan como un destino preferencial, el cual cumple una función prioritaria ya que sin este no se podría concebir a la región como tal en cuanto a materia de turismo, particularmente a través de los diversos tipos que se tratan de promover como el turismo cultural, el turismo étnico y el ecoturismo.

Finalmente, en la consideración de ambos elementos como parte fundamental de las estrategias de desarrollo económico y social de la región, se debe tomar en cuenta la participación no sólo de las instituciones que promueven el turismo como parte de las políticas de Estado, sino que gradualmente se logre también incorporar a otros actores sociales, en este caso la población local, en la toma de decisiones respecto a la función que dicho patrimonio tendrá dentro del turismo como uno de sus principales recursos a promover, y en los beneficios que les pueda aportar, a fin de alcanzar un verdadero desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILAR, A.G., SÁNCHEZ C.A. y GRAIZBORD, B. (1996): *Las ciudades intermedias y el desarrollo regional en México*, CONACULTA-UNAM-COLMEX, Col. Regiones, México.
- ALMIRÓN, A., ET., AL. (2007): «Promoción turística y cartografía. La Argentina turística en los mapas de la Secretaría de Turismo de la Nación 1996-2004», *Investigaciones Geográficas*, n° 62, UNAM. México, pp. 138-154.
- BOEGE, E. y RODRÍGUEZ, H. (1992): *Desarrollo y medio ambiente en Veracruz*, Instituto de Ecología A.C.-CIESAS- Fundación Friedrich Ebert Stiftung, Xalapa, México.
- BURNS M., P. (2002): *An Introduction to Tourism and Anthropology*, Routledge, New York.
- CALLIZO, J. (1991): *Aproximación a la Geografía del Turismo*, Edit. Síntesis, Madrid, España.
- CABRALES, J.L. (2006): «Geografía y ordenamiento territorial», en *Tratado de Geografía Humana*, Alicia Lindón y Daniel Hiernaux (Coords.), Anthropos/UAM, pp. 601-627.
- CANCLINI, N. (1999): «Los usos sociales del patrimonio cultural», en *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*, Aguilar, E. (Comp.), Consejería de Cultura. Junta de Andalucía, pp.16-33.
- COMPENDIO ESTADÍSTICO DEL TURISMO EN MÉXICO (2012), Secretaría de Turismo, México.

- CHENAUT, V. (1987): «*Primeras notas de campo. Ejidos, vainilla y campesinos*», en: *La costa totonaca. Cuestiones regionales*, Luis María Gatti y Victoria Chénaut (Coords.), CIESAS (Cuadernos de la Casa Chata), México.
- CHENAUT, V. (1995): *Aquellos que vuelan. Los totonacos en el siglo XIX*, CIESAS-INI, México.
- CHENAUT, V. (1996): *Procesos rurales e historia regional. Sierra y costa totonacas de Veracruz*, CIESAS-Ediciones Casa Chata, México.
- DALTAUIT, M. ET. AL. (2000): *Ecoturismo y desarrollo sustentable. Impacto en comunidades de la selva maya*, CRIM-UNAM, Cuernavaca, México.
- FLORES M.J. (2011): *La arqueología maquillada. El caso del sitio arqueológico de El Tajín*, Tesis de Licenciatura en Antropología Social, FFyL-IIA/UNAM, México.
- GARCÍA, P.J. (1989): *Evolución histórica del Totonacapan*, en: *Huastecos y totonacos. Una antología histórico-cultural*, CONACULTA, Col. Regiones, México.
- GIMÉNEZ M.G. (1996): *Territorio y cultura*, en: *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, Universidad de Colima diciembre, No. 004, Vol. II, México.
- GIMÉNEZ M.G. (2005): *Teoría y análisis de la cultura, Vol. I y II, Colección Intersecciones*, CONACULTA, México.
- GONZÁLEZ, A. (2007): *La Sociología Constructivista de Berger y Luckman como perspectiva para el estudio del turismo*, Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad Iberoamericana, México.
- HIERNAUX, D. (1989): «*El espacio reticular del turismo*», *Geografía y Desarrollo*, Colegio Mexicano de Geógrafos Posgraduados, nº 3, México, pp. 31-39.
- HIERNAUX, D. (2006): «*Geografía del turismo*», en *Tratado de Geografía Humana*, Alicia Lindón y Daniel Hiernaux (Coords.), Anthropos-UAM, México.
- KELLY, I. y PALERM, A. (1952): *The Tajín-Totonac (Part I. History, Subsistence, Shelter and Technology)* Washington, Smithsonian Institution.
- KRICKEBERG, W. (1933): *Los Totonaca*, Secretaría de Educación Pública, Trad. De Porfirio Aguirre, México.
- KONSTROWICKI, J. (1986): *Un concepto clave; organización espacial*, Instituto de Geografía, UNAM, México.
- MACCANELL, D. (2003): *El turista. Una nueva teoría de la clase ociosa*, Ed. Melusina, Barcelona.
- MACHUCA, A. (2001): «*El proyecto turístico Mundo Maya: ¿un modelo promisorio de integración regional?*», en: *Patrimonio histórico y cultural de México*, Morales Anduaga, María Elena y Francisco J. Zamora Quintana (Coords.), IV Semana Cultural de la Dirección de Etnología y Antropología Social, INAH, México.
- MACHUCA, A. (2008): «*Estrategias turísticas y segregación socioterritorial en regiones indígenas*», en *Turismo, identidades y exclusión*, Alicia Castellanos Guerrero y Antonio Machuca (Comp.), UAM-Casa Juan Pablos, México.
- MASFERRER K.E. (2009): *Los dueños del tiempo. Los tutunakú de la Sierra Norte de Puebla*, Fundación Juan Rulfo-Ed. Nueva Época, México.
- MELGAREJO, V.J.L. (1985) *Los Totonaca y su Cultura*, Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz, México.

- MORAGAS, N. (2007): «*Patrimonio histórico, turismo y desarrollo local: un reto del siglo XXI*», en *Antropología y turismo. Claves culturales y disciplinares*, David Lagunas (Coord.), Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo-Plaza y Valdés, México.
- NOGUÉS, A. (2008): «Poder político local y urbanismo en entornos turísticos. La mediación del espacio turístico en la producción de significados», en: *Gazeta de Antropología*, vol. 24, n° 2, 2008, pp. 1-26.
- LEY DE TURISMO PARA EL ESTADO DE VERACRUZ DE IGNACIO DE LA LLAVE (2006): *Gaceta Oficial*, Gobierno del Estado de Veracruz, México.
- LÓPEZ, A. (2002): «*Análisis de los flujos turísticos en el corredor Los Cabos, BCS*», *Investigaciones Geográficas*, UNAM, n° 47, pp. 131-149.
- LÓPEZ, P.G. y PALOMINO, V.B. (2008): «*El turismo como actividad emergente para las comunidades y pueblos indígenas*», en *Turismo, identidades y exclusión*, Alicia Castellanos Guerrero y Antonio Machuca (Coord.) UAM-Casa Juan Pablos, México.
- LOZATO G.J. (1990): *Geografía del Turismo*, Masson, Bacerlona, España.
- PROGRAMA VERACRUZANO DE TURISMO Y CULTURA 2005-2010 (2005): *Secretaría Turismo y Cultura*, Gobierno del Estado de Veracruz, México.
- VELÁZQUEZ, H.E. (1995): *Cuando los arrieros perdieron sus caminos*, El Colegio de Michoacán, Zamora, Michoacán, México.
- VILLALOBOS, C. (2011): *Archaeology in Circulation: Nationalism and Tourism in Post-Revolutionary Mexican Coins, Notes, Stamps and Guidebooks*, Durham University [PhD Published], Durham, United Kingdom).
- ZORRILLA, A. (2010): *El tiempo y el espacio del turismo cultural*, CONACULTA, Col. Intersecciones, México.